

IGLESIA DE LA ASUNCIÓN DE GUMIEL DE IZÁN

La iglesia parroquial de Gumiel de Hizán está dedicada a la Asunción de la Virgen. El promontorio sobre el que se asienta, junto a las cuestas del Castillo y el Alto de Santiago son los tres puntos estratégicos del municipio, sirviendo de privilegiadas atalayas en época medieval. Su estructura corresponde a finales del siglo XV o principios del siglo XVI, pero se cree que el templo actual sustituyó a otro anterior de mediados del siglo XIII, al que correspondería parte del muro septentrional, la puerta de San Nicolás y la torre levantada a los pies. Esta última presenta los escudos de los Mendoza y los Girón, familias bajo cuya protección estuvo la localidad durante la Baja Edad Media, y que aparecen repetidamente en el interior del templo. En líneas generales, su aspecto exterior es sólido, con muros de piedra de sillaría y la presencia de contrafuertes y arbotantes como elementos de soporte.

En el siglo XVII, los maestros Bartolomé de Herrera y Pedro Díaz Palacios llevaron a cabo una de las obras más grandiosas de esta iglesia, la fachada principal, abierta en el centro del flanco sur. Es una buena muestra de estilo renacentista con ciertos apuntes barrocos. Consta de tres cuerpos, rematados por un gran frontón partido coronado por una cruz, a modo de gran retablo pétreo. Está decorada con columnas corintias, relieves, repisas y hornacinas que carecen de esculturas. El cuerpo central está presidido por un grandioso relieve de la Asunción de Nuestra Señora sostenida por ángeles. En el cuerpo superior aparece una Coronación de la Virgen.

El interior presenta una gran unidad. Se compone de tres naves de estilo gótico, cubiertas con bóvedas de crucería, con tres tramos, cabecera plana y sin crucero. Cabe destacar su magnífico retablo mayor en madera policromada realizado a finales del siglo XV y comienzos del XVI, en un momento de transición entre los estilos gótico y renacentista. Se cree que pudieron intervenir en su realización importantes talleres burgaleses como el de los Colonia o el de Felipe Vigarny. Está formado por banco, tres cuerpos y cinco calles, rematado en forma curvilínea y con guardapolvos. En él se acentúa al máximo la tendencia narrativa e iconográfica del momento, estando dedicado principalmente a la Infancia y Pasión de Cristo. En la calle central se incluyen tres pasajes marianos y en el basamento aparecen las figuras de los cuatro evangelistas. Destaca la disposición de las diversas escenas, puesto que su lectura comienza en el cuerpo superior, de izquierda a derecha, hasta el inferior, excluyendo los relieves de la calle central. Se ha interpretado como un deseo de representar un rosario que muestre los diferentes misterios gozosos, dolorosos y gloriosos de la vida de Cristo, así como los gozos y dolores de María. De hecho, la iglesia presenta a sus pies una capilla del siglo XVI dedicada al Rosario, cuya devoción fue extendida por Santo Domingo de Guzmán, muy vinculado a La Ribera y también a esta localidad, ya que en su iglesia de San Pedro de Gumiel reposaban los restos de sus padres y hermano. Una de las capillas, la de la Purísima, antigua sacristía situada en un lateral a la altura de la cabecera, se ha habilitado como museo y exhibe algunas piezas interesantes de esta iglesia y de la de San Pedro de Gumiel, hoy en ruinas.